

Disney
PRINCESAS

Cuentos
de

5

minutos

Historias de caballos



Disney
PRINCESAS

Cuentos
de

5

minutos



Historias de caballos

LIBROS Disney



Copyright de la colección © 2022 Disney Enterprises, Inc.
Todos los derechos reservados

«Mérida al galope», escrito por Susan Amerikaner.
Copyright © 2013 Disney Enterprises, Inc. Publicado originalmente
en *Scary Storybook Collection*. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.

«El torneo de polo real», escrito por Kitty Richards.
Copyright © 2018 Disney Enterprises, Inc. Publicado originalmente
en *5-Minute Girl Power Stories*. Copyright © 2020 Disney Enterprises, Inc.

«¡Menuda sorpresa!», adaptado del cuento «To the Rescue», escrito
por Laura Driscoll y publicado originalmente en *Enchanted Stables*.
Copyright © 2007 Disney Enterprises, Inc.

«Aurora y la justa», adaptado del cuento «An Amazing Team», escrito por
Tea Orsi. Copyright © 2019 Disney Enterprises, Inc. Publicado originalmente
en *5-Minute Girl Power Stories*. Copyright © 2020 Disney Enterprises, Inc.

«Max necesita una cabezadita», escrito por Rebecca Schmidt.
Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc. Publicado originalmente
en *Princess Bedtime Stories*. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.

«Una carrera genial», adaptado por Elizabeth Rudnick del cuento
«The Desert Race», escrito por Catherine Hapka y publicado originalmente
en *Royal Champions*. Copyright © 2008 Disney Enterprises, Inc.

«El equipo perfecto», adaptado por Elizabeth Rudnick del cuento
«Buttercup the Brave», escrito por Catherine Hapka y publicado originalmente
en *Royal Champions*. Copyright © 2008 Disney Enterprises, Inc.

«Madera de campeón», adaptado del cuento escrito por Lara Bergen
y publicado originalmente en *Enchanted Stables*.
Copyright © 2007 Disney Enterprises, Inc.

«Un amigo para Philippe», escrito por Lara Bergen y publicado originalmente en
Enchanted Stables. Copyright © 2007 Disney Enterprises, Inc.

«Khan al rescate», escrito por Calliope Glass.
Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc.

«Mérida y la amistad», escrito por John Edwards.
Copyright © 2019 Disney Enterprises, Inc.

Todas las ilustraciones son obra del Disney Storybook Art Team.
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: marzo de 2023
ISBN: 978-84-18940-67-5
Depósito legal: B. 3.151-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel
ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene
el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás
contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta
agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras
y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar
o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de
la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Índice

BRAVE (INDOMABLE): Mérida al galope	5
ALADDÍN: El torneo de polo real	23
BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANITOS: ¡Menuda sorpresa!	41
LA BELLA DURMIENTE: Aurora y la justa	59
ENREDADOS: Max necesita una cabezadita	77
ALADDÍN: Una carrera genial	93
LA BELLA DURMIENTE: El equipo perfecto	109
LA CENICIENTA: Madera de campeón	127
LA BELLA Y LA BESTIA: Un amigo para Philippe	143
MULÁN: Khan al rescate	159
BRAVE (INDOMABLE): Mérida y la amistad	173





Disney · PIXAR
BRAVE
(INDOMABLE)

Mérida al galope

Era una tarde tormentosa. Mérida estaba sentada en los establos, leyendo un antiguo libro de cuentos de las Tierras Altas. Tenía ganas de salir a dar un paseo con su caballo, Angus. Pero tendría que esperar a que despejara...





—Mira, aquí habla de caballos mágicos —dijo Mérida—. Este es un kelpie. Es un caballo de agua.

Angus resopló y sacudió la cabeza. Estaba claro que no quería tener nada que ver con la magia, especialmente después de su última experiencia.

Y por fin, la lluvia fue
remitiendo y las nubes se
dispersaron.



—Venga, Angus —dijo
Mérída—. Está saliendo
el sol. Salgamos a dar
un paseo.





Cruzaron el puente al galope y bajaron por la colina.

Y cuando llegaron al bosque, un destello gris llamó la atención de Mérida.

—¿Qué ha sido eso?

Pero Angus se resistió a ir a investigar.

—No seas miedica —dijo Mérida—. Seguro que no es un oso.

Mérida condujo a Angus hasta un claro. Allí se encontraron con un magnífico caballo gris. Su pelaje brillaba. Su crin era como la seda fina.

Mérida contuvo la emoción y susurró a Angus:
—Se trata de un caballo mágico, no hay duda.





El caballo bajó la cabeza cuando Mérida se dirigió hacia él.

De repente, Angus intentó impedir que Mérida se acercara más.

—¡No seas celoso, Angus! Este caballo se debe haber perdido. Tenemos que ayudarlo para que no le suceda nada.

Mérida le susurró algo al caballo gris y este respondió con un suave relincho. Intentó tranquilizarlo y transmitirle que era su amiga. La chica estaba emocionada por encontrarse con un caballo mágico.





Finalmente, Mérida se subió a lomos del caballo. No tenía riendas, pero sabía que podía manejarlo agarrándolo por las crines. De repente, el caballo salió disparado, pero Mérida no se asustó. Había estado rodeada de caballos toda su vida.



Mérida intentó calmar al caballo, pero este siguió galopando. Se dirigían directamente hacia un gran lago, profundo y peligroso.

La chica sentía que sus manos estaban atrapadas en las crines del caballo. ¿Sería posible?

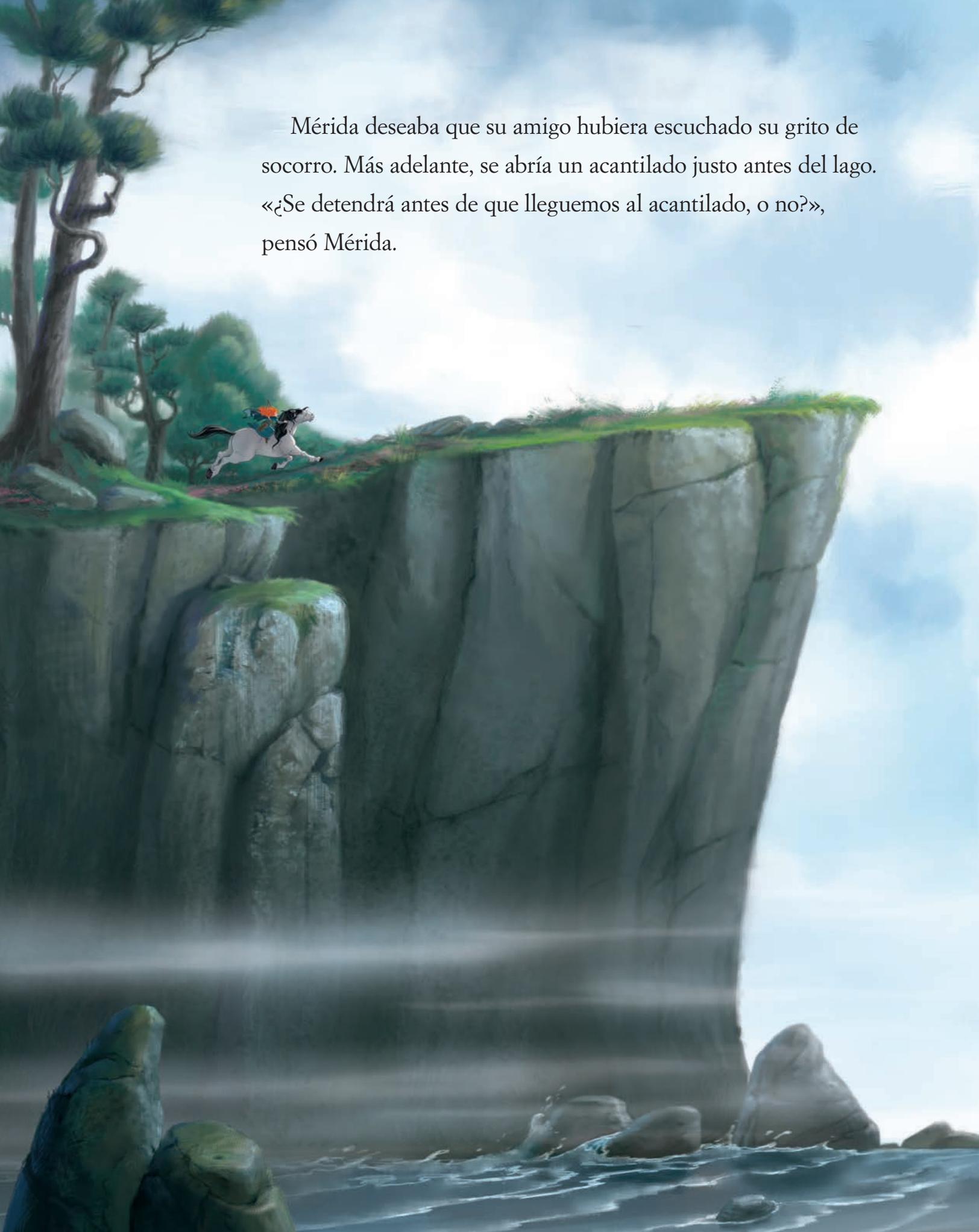
El caballo pasó rozando un árbol y Mérida quedó empapada de agua. De repente, notó que una de sus manos se liberaba sin esfuerzo alguno.

Más adelante, la chica vio unas riendas colgando de un árbol. Mérida se estiró para alcanzarlas, pero le resultó imposible.

—¡Angus, ayuda! Las riendas... —dijo.



Mérida deseaba que su amigo hubiera escuchado su grito de socorro. Más adelante, se abrió un acantilado justo antes del lago. «¿Se detendrá antes de que llegemos al acantilado, o no?», pensó Mérida.





Mérida tiró de las crines del caballo, pero no funcionó. Incluso trató de deslizarse hacia un lado. Pero no podía moverse.

Mérida levantó la vista al oír un relincho. Era Angus.
Había logrado ponerse a su par... ¡y llevaba las riendas!





Y se las lanzó. Mérida agarró las riendas y se las colocó al caballo gris. Con las riendas en la mano, guio al caballo hacia un camino lejos del borde del acantilado.



Y justo cuando llegaron a la orilla del lago, el caballo finalmente se detuvo. Mérida notó que ya nada la retenía y desmontó de un salto.



El caballo se quedó quieto. Mérida lo miró a los ojos en busca de una respuesta a su comportamiento. De repente, se acordó de algo y le quitó las riendas. El caballo movió suavemente la cabeza, como si asintiera, justo antes de partir galopando por la brumosa orilla del lago.

Mérida frunció el ceño mientras observaba al caballo. ¿Estaba galopando por el agua, o la niebla le estaba jugando una mala pasada?





De vuelta a los establos, Mérida volvió a consultar el libro que había estado leyendo. Encontró la leyenda del kelpie. «Si logras ponerle unas riendas a un kelpie, conseguirás domarlo», leyó.

A continuación, miró a Angus. ¿Sería posible? ¿Habría montado un kelpie? En cualquier caso, Mérida no olvidaría nunca esa cabalgada salvaje.